

Con el diálogo ganamos todos Con la violencia todos perdemos

Ante los últimos acontecimientos producidos en Cajamarca con respecto al proyecto minero Conga, invoco:

1. Que se hagan todos los esfuerzos para construir una cultura de paz, mediante un diálogo justo, equitativo, constructivo, de tolerancia de las opiniones diversas, y que se fundamente en la defensa irrenunciable de la dignidad de la persona humana y del bien común.
2. El progreso del Perú nos exige a todos, diálogo, dar y tener acceso a información plena y adecuada, escucha y apertura generosa para alcanzar juntos la verdad, más aún en momentos como el actual en que se necesita confianza y esperanza para construir juntos nuestra Patria en la que todos tengamos espacio y desarrollo.
3. La Iglesia ha invocado y sigue invocando a buscar condiciones de vida más humanas para darle "un rostro humano a la minería", como pide el Santo Padre Benedicto XVI.
4. Invoco a las fuerzas del orden para que al preservar el orden social, lo hagan prudentemente y sin excesos, siempre en el marco de la ley. Del mismo modo, pido a todos los ciudadanos que actúen pacíficamente y no cedan a las posibles provocaciones de personas o grupos violentos. Nuestro país no merece que se repitan episodios trágicos que enlutaron a muchas familias.
5. La Iglesia Católica siempre estará dispuesta a colaborar para establecer canales de diálogo y entendimiento, a fin de superar cualquier problema que afecte la paz, el progreso y el bien común entre peruanos. .

Lima, 24 de noviembre de 2011.
Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM
Arzobispo de Trujillo
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana